



EN CLAVE DE AMOR quiere ser un canto que anuncie la Buena Noticia de Jesús a través de la mirada de Madre Carmen. Son quince canciones que reflejan el amor que Jesús nos tiene y la invitación que Él nos hace a construir un mundo nuevo, desde la confianza en sus manos y desde el Corazón de Madre de María.

COLEGIO SAN JOSÉ -MATARÓ
HH. Franciscanas de los Sagrados Corazones

1. PALABRA DE AMOR:

Como Francisco de Asís, la vida de Madre Carmen es Evangelio viviente. Seducida por la Palabra, se abre a la voluntad de Dios: *Que se haga la santa voluntad de Dios*. Ella se sabe instrumento, es consciente de que, en su debilidad, Dios interpretará la melodía más hermosa; porque está convencida de que todo es obra de Dios en ella.



Quieres entrar en mi historia, hecho Palabra de Amor,
hablas mi mismo lenguaje, puedo escucharte, Señor.
Siento en mis labios sedientos que pasa el mismo Dios:
fuego que arde en mis adentros,
toque tan tierno, temblor.

QUIERO ESTAR DISPUESTO
A CUMPLIR TU VOLUNTAD.
QUIERO SER TU LÁPIZ,
TU NUEVA HUMANIDAD;
SER EVANGELIO VIVO
DONDE TE PUEDAS ENCARNAR.
ESCRIBE TÚ MI HISTORIA,
POETA, VOZ Y CANTAR.

Yo te llamé, tú eres mío. No temas, te llevaré.
Por ti yo danzo de gozo; tu corazón sellaré.
El agua que no se agota, mi pecho te quiere ofrecer.
Mira mi amor traspasado, siempre contigo estaré.

2. OJOS LIMPIOS

Cada día, la iglesia de los Remedios abría sus puertas para acoger a doña Carmen que, con premura, iba al encuentro de Jesús Eucaristía: *Ya te pillé, Jesús mío*. Estas palabras se hicieron carne en su vida: Ella misma se convirtió en pan partido para todos los que se acercaban a ella, en el reflejo del amor más puro.



Ojos limpios, que no juzgan, sin fijarse en la apariencia;
descalzarse ante el hermano, portador de tu presencia.
Corazón pequeño y frágil, generoso en la entrega,
como alma de un mendigo esperando a la puerta.

EL AMOR SE HACE CARNE, SE CONVIERTE EN PAN Y VINO,
SE DESVIVE EN LA ENTREGA EN MIL GESTOS DE CARIÑO.
ERES TÚ, JESÚS, AMOR, MI PRINCIPIO Y FUNDAMENTO.
SIN TI YA NO HAY SENTIDO. TÚ, JESÚS, VIDA Y ALIENTO.

Manos que se dan de lleno y que salen a tu encuentro,
sonrisas de mil colores pintarán el universo.
Tu palabra que consuela, que alienta y da alas,
que envuelve, no encadena y traspasa como espada.

3. BELÉN, CASA DEL PAN

Defender la dignidad de todo ser humano, descubrir al Dios débil y pequeño, que se esconde en el templo interior de nuestro corazón. Madre Carmen del Niño Jesús sabía que, detrás de cada niño, estaba oculta la presencia de Dios infante. ¡Qué fácil es sentir el misterio del amor de Dios en toda vida: desde el instante de su concepción hasta el latido lleno de sabiduría del corazón de los ancianos y enfermos!



Dios débil, Dios pequeño, Dios hecho Niño, Dios hecho Eucaristía.

Hoy brilla una estrella para la humanidad:
Hoy nace la Vida que nos traerá la paz.
Humilde pesebre lo cobijará,
al Niño que duerme y su madre acunará.

*BELÉN, BELÉN. ¡Pastores, venid ya!
Adoremos juntos a Jesús en el portal.
Belén, Belén, tierra de Judá.
La buena noticia el ángel vino a dar.*

Belén, Belén, casa eres del pan. En la Eucaristía, siempre es Navidad.

2. Hoy brilla una estrella en tu corazón:
Tú eres el pesebre donde hoy nace Dios.
Surge la esperanza, ya no hay temor,
camina contigo y derrama en ti su amor.

3. Hoy brilla una estrella, su luz anunciará:
"Lo débil y pequeño Dios escogerá".
Canta de alegría y proclama ya
el don de la vida y su dignidad.

BELÉN, BELÉN. ¡Pastores venid ya! ...

...

BELÉN, BELÉN. HOY BRILLA UNA ESTRELLA PARA LA HUMANIDAD.

4. MIRANDO TU HERIDA

El costado abierto de Jesús en la Cruz fue, para Madre Carmen, la gran carta de Amor del mismo Dios. Allí supo leer, en clave de amor, la locura del amor de Dios, al que quiso corresponder subiendo hasta la cima del Calvario.



EMPAPADO EN TU SANGRE, YO CONTEMPLO TU HERIDA,
ES UNA CARTA DE AMOR, DONACIÓN SIN MEDIDA.

Tu amor tierno, cercano y abierto
de par en par a tus amigos;
desbordado en detalles:
locura es el pan y vino.
Deseos ardientes; te quedas conmigo.

En la noche oscura del alma
te abandonas en manos del Padre.
Sudor, sangre, dolor y vacío
ungen el tiempo de silencio orante.
Beber tu cáliz; quiero acompañarte.

Como manso cordero te llevan,
tu cuerpo caído, humillado por tierra.
Débil cordero, Tú besas el polvo.
La mirada de Madre te eleva:
"Contigo, Hijo, estoy; mirada me das nueva".

Palabras que impregnan tanto desamor
de luz y consuelo, desde el madero.
Brota de nuevo toda la esperanza:
Tu amor es locura, beso y encuentro.
Eres nuestra vida; nada te es ajeno.

5. EL TRIUNFO DEL AMOR

“El amor no lleva cuentas del mal, el amor siempre espera, todo lo excusa, todo lo perdona”.

Aquel 14 de julio de 1878, un nuevo sol brilló en Antequera. Doña Carmen González Ramos acogió entre sus brazos el amor de su vida: a Dios que, de nuevo, iba a su encuentro a través de la nueva creación que estaba ya brotando en el corazón de Joaquín.



EL AMOR SIEMPRE SE DA Y VOLVIÓ A TRIUNFAR.
EL AMOR ES LA SEÑAL DE QUE DIOS EN TI ESTÁ.

Alas que se rompen, sueños que se truncan,
mi alma, encarcelada, parecía morir.

Ansias de libertad, deseos de amar,
sentir es posible, de nuevo comenzar.

Mirar un cielo nuevo, sentirte nueva creación,
correr tu misma suerte, ser tuyo mi Señor.

Deseos de gritar por siempre tu bondad:
¡El miedo ya no existe!, ¡tu amor es libertad!

6. ENCUENTRO DE AMOR

En Madre Carmen, todo es un canto a la esperanza. Donde hay muerte, ella canta a la vida. Donde hay tristeza, renace la alegría más profunda. Su vida está llena de detalles que proclaman la Resurrección de Jesús. Ella misma es testigo de este AMOR QUE VENCE A LA MUERTE.



Tú pronuncias mi nombre, Señor, voz viva y resucitada,
me recreas en tus ojos limpios, me seduces con tu mirada.
Tus manos y tu corazón me muestras; heridas de tu amor, sin fin abierto.
La paz y el gozo son tu presencia; disipas de mi alma todos mis miedos.

QUÉDATE HOY CON NOSOTROS, SEÑOR,
VUELVE A PARTIR EL PAN.
ARDE NUESTRO CORAZÓN DE AMOR. NO LO PODEMOS CALLAR.

RESUCITÓ, MI AMOR, RESUCITÓ. VIVE EN TI Y EN MÍ.
RESUCITÓ, MI AMOR, RESUCITÓ. HOY TE TENEMOS AQUÍ. (Bis)

Nuestra red vacía, en la noche espera. Eres el Señor, tu voz me llama:
"Fíate de mí, tu vida será plena"; me alimentas con tu Palabra.
Sabes que te amo, conoces mi ser; tu perdón abraza mi alma.
Tú, conmigo estás, promesa eterna; todos los días me acompañas.

QUÉDATE HOY CON NOSOTROS, SEÑOR,
VUELVE A PARTIR EL PAN.
ARDE NUESTRO CORAZÓN DE AMOR. NO LO PODEMOS CALLAR.

RESUCITÓ, MI AMOR, RESUCITÓ. VIVE EN TI Y EN MÍ.
RESUCITÓ, MI AMOR, RESUCITÓ. HOY TE TENEMOS AQUÍ. (Bis)
NOS ENTREGAMOS A TI.
POR TI QUEREMOS VIVIR.

7. OJOS DE MIEL.

Llegó la prueba de fuego. Madre Carmen, despojada de todo -hasta de lo máspreciado para ella: la obra que Dios le había encomendado-, se entrega al Señor en la noche de fe.

Confío en Dios que de todo me sacará en paz. Las calumnias, el desprecio, la mentira, la indiferencia... Madre Carmen los transformó en semillas de esperanza, de las que brotaron los frutos más hermosos del amor.



Misterio de tu amor sobre mi ser; me seduce tu mirada, ojos de miel.
Me abandono a tu locura de querer; que seamos uno en mi pequeñez

VOLAR CUAL MARIPOSA EN LA INMENSIDAD,
RENOVANDO EN CADA GESTO
MI ENTREGA HASTA EL FINAL.
BUSCARTE EN ESE CIELO
DEL AMOR QUE TU ME DAS,
UNA Y OTRA VEZ. SÉ QUE TÚ ESTÁS EN MÍ, JESÚS...

Sin fuerzas, yo creí desvanecer; tu ternura fue mi apoyo en la fe.
Sentí fuego de amor, buscándote, y el cielo en la tierra yo encontré.

8. MADRE

Entrando en el camarín de la Virgen del Rosario, desde bien pequeña, Madre Carmen supo adentrarse en el misterio del Corazón de María. En este Corazón, descubrió su secreto: el amor de una Madre que entrega la vida por sus hijos.

Nadie, mejor que María, puede enseñarnos a adentrarnos en el misterio del Corazón de Dios.



Madre, mirando la grandeza de tu Corazón,
navego firme y seguro, sin temor,
en él me adentro y me ofrezco entero a Dios.
Madre, mirando la grandeza de tu Corazón,
te veo Templo donde habita el Señor,
Tierra Sagrada, Fuente de la Bendición.

ESCLAVA DEL SEÑOR, TÚ SIEMPRE FUISTE FIEL;
ATENTA A SU PALABRA, ENTREGÁNDOTE
EN EL SILENCIO MÁS PROFUNDO, AUN SIN ENTENDER.
QUIERO, MARÍA, COMO TÚ, SER PARA ÉL.
ES TU CORAZÓN EL CENTRO DE TU SER;
ENTRANDO EN EL MISTERIO, QUIERO YO APRENDER
TU AMOR, TU FE SIN CONDICIÓN, TU ESPERA FIRME Y FIEL.
¡VIRGEN MARÍA, HAZ QUE YO LE AME A ÉL!

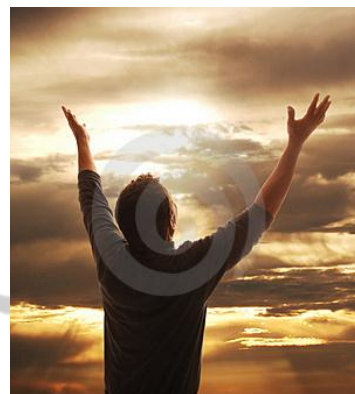
Madre, mirando la grandeza de tu Corazón,
navego firme y seguro, sin temor ...

Madre, mirando la grandeza de tu Corazón,
descubro la alegría en medio del dolor.
Tu hijo soy; una familia en tu amor.

ERES LA MÁS BELLA, DULCE Y TIERNA FLOR.
EL MEJOR REGALO QUE EL SEÑOR NOS DIO.
ERES TÚ LA MADRE BUENA, EN TI CONFIARÉ.
QUIERO CONTIGO DECIR SÍ Y VIVIR POR ÉL.
ES TU CORAZÓN EL CENTRO DE TU SER...

9. AUMENTA MI FE

La fe, el amor y la esperanza son virtudes que Madre Carmen vivió en grado heroico. Así lo reconoció la Iglesia al declararla venerable, el 7 de abril de 1984, y al beatificarla, el 6 de mayo de 2007. Nosotros, apoyados en su ejemplo y en su intercesión, estamos llamados, como ella, a ser santos. Será el Espíritu Santo quien modele nuestro corazón, para que cada día se parezca más al de Jesús. Pidamos con Madre Carmen *que este Espíritu de amor nos ilumine diariamente.*



Aumenta mi fe, Señor, que no me venza el dolor;
que ni la oscuridad ni el miedo, puedan separarme de tu amor.
Tú eres el Buen Pastor, tu oveja perdida soy,
que busca entre tus brazos ser amada y, así, poder decirte, mi Señor:

HE AQUÍ TU SIERVO, TÚ ME HAS ELEGIDO.
DAME DE TU ESPIRITU DIVINO, QUÉDATE SIEMPRE CONMIGO.
HE AQUÍ TU SIERVO, TOMA LO QUE TENGO.
YO TE PERTENEZCO, TUYO SOY.
MODELA MI BARRO, HAZME DE NUEVO.

Aumenta mi esperanza, Señor, aun en la tribulación.
Los sufrimientos me parecen nada, si tengo la dicha de tu amor.
Bendito seas, mi Señor, porque acreciste en mí, el valor
de ir por esos mundos a enseñar que Tú eres la única Verdad.

Aumenta mi amor, Señor, que abra surcos de ilusión;
que arda en mí ese fuego vivo de entregarme sin condición;
que muera, como Tú, en la cruz, sirviendo siempre a los demás,
dando mi vida por el Evangelio, con sencillez y humildad

10. JUNTOS POR LA PAZ

Cada uno de nosotros estamos llamados a hacer de nuestro lugar, un oasis donde reine la verdadera paz. Ésta sólo es posible si reina entre nosotros la armonía y el sentido de fraternidad universal.



OÉ, OÉ, OÉ, OÁ, JUNTOS PODEMOS LUCHAR POR LA PAZ.
OÉ, OÉ, OÉ, OÁ, DAME TU MANO: SE CONSEGUIRÁ.
OÉ, OÉ, OÉ, OÁ, ARRIESGA TU VIDA: SE CONSEGUIRÁ
OÉ, OÉ, OÉ, OÁ, JESÚS ES TU META, LA FELICIDAD.

1. Reparte sonrisas, el mundo lo necesita;
no importa el lugar; la raza, la piel, ¡qué más da!
Nos une el mismo color: el rojo del corazón.
2. No pierdas el tiempo, hay mucho por construir;
podemos hacer que el mundo llegue a ser feliz.
Tenemos las armas del Amor, que vencen el odio y el rencor.
3. Formemos cadena, que todos somos hermanos;
trabajemos juntos, Jesús necesita nuestras manos;
hagamos que en la tierra brillen las estrellas.

11. MI SINFONÍA

Mirar al cielo, para Madre Carmen, fue sentir en su corazón las ansias de anunciar a todos el amor que ella misma había recibido de Dios. Estas ansias brotaban del trato íntimo con Dios; de mirar a ese otro cielo que se esconde en el Sagrario, al que Madre Carmen entregaba su tiempo y su vida.

Sólo la interioridad y el silencio nos pueden llevar al encuentro con el hermano. Si descubrimos la riqueza de nuestro templo interior, nos sentiremos impulsados, como ella, a MIRAR AL CIELO Y ENSEÑAR A TODOS EL AMOR QUE DIOS LES TIENE.



1. Te invito a cerrar los ojos, a entrar en ese espacio de tu corazón.
Mira al cielo, cuenta las estrellas; Jesús envuelve todo con su amor.

EL SILENCIO ES MI SINFONÍA;
LA SOLEDAD ES UNA MULTITUD;
LA MIRADA, EL SOL DE TU SONRISA;
PARA MÍ, TERNURA ES TU VOZ.

2. Te invito a cerrar los ojos, acoge sus manos, tiernas siempre para ti.
Un fuego en tu interior es el que arde; caricias que estremecen sin herir.

3. Te invito a cerrar los ojos, a anidar en lo profundo de SU CORAZÓN.
Descansa en su regazo, vive para Él; sus labios en tu frente, fuego son.

4. Te invito a abrir tus ojos y mirar los suyos, que te dicen: "Ven".
Navega junto a Él, hasta la eternidad; conduce tu timón, basta la fe.

12. TU MISERICORDIA

Asistamos con solicitud y tierna caridad a los enfermos; con la dulzura y delicadas atenciones los ganaremos para Dios.

Madre Carmen, abierta a la llamada de Dios, vio en el cuidado de los enfermos la oportunidad de ser transparencia de la figura amable de Jesús Salvador. Ellos fueron sus preferidos; a ellos les dedicó las más delicadas atenciones, hasta convertirse ella misma, con su presencia, en bálsamo, caricia, acogida, en definitiva: misericordia entrañable.



Tu misericordia me acompaña día a día,
bálsamo que cura las heridas de mi ser.
Mi debilidad, en tu regazo, es acogida.
Sólo en Ti, Señor, puedo creer.

PORQUE TÚ, SEÑOR, ERES MI VIDA,
EL FARO QUE ILUMINA MI SENTIR.
PORQUE TÚ, SEÑOR SIEMPRE ME CUIDAS,
SI TÚ NO ESTÁS EN MÍ, SIENTO MORIR.

En tu corazón yo me sumerjo sin dudar,
su latir es melodía que me hace cantar.
Tu mirada es mar donde yo quiero navegar.
Yo no quiero nada, si no estás.

13. EN CLAVE DE AMOR

El amor es el hilo conductor que da sentido a la vida de Madre Carmen. Nosotros nos sentimos su familia, herederos de ese CARISMA con el que Jesús enriqueció a la Iglesia.

Queremos:

- Tomar su testigo.
- Encontrarnos en este ENCLAVE DE AMOR, QUE ES EL DIOS QUE SE NOS REVELA A TRAVÉS DE MADRE CARMEN.
- Hacer que nuestra vida sea interpretada desde la CLAVE DEL CORAZÓN DEL MISMO DIOS.



Encontré una cuerda rota, la guitarra en un rincón.
Jesús llama, ¿no lo notas? Su noticia es nuestra voz.

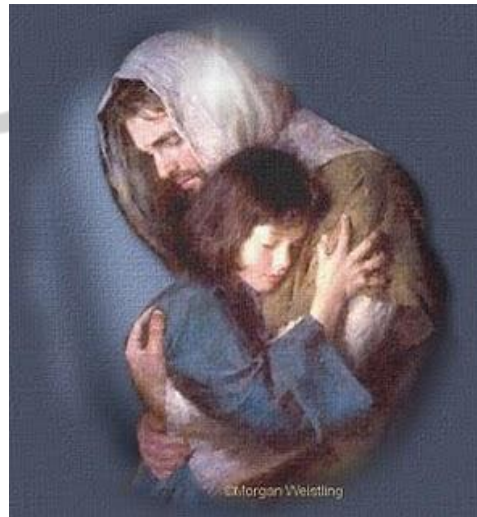
QUEREMOS SER NOTAS MUSICALES,
ESO SÍ, SIN DAR LA NOTA;
QUE LAS PALABRAS Y NUESTRAS MANOS
SEAN EL COMPÁS DE TU CORAZÓN,
VOZ PARA TODOS, PARA QUE CANTES,
RISA SENCILLA, SIN "DAR EL CANTE",
UN RITMO NUEVO, QUE SIEMPRE ESPERA EN LA CLAVE DEL AMOR.

Somos más, dame tu abrazo; comparte conmigo, ven;
pinta de luces tus cantos; regala vida... ¡otra vez!

14. TOMA MI MANO

Venid a mí, todos los que estáis cansados y agobiados y encontraréis descanso para vuestras almas.

Madre Carmen, desde la tribuna que daba a la iglesia de la Victoria, dedicaba largos ratos a la oración con el Señor. Cuentan que, cuando ya no podía levantarse, avisaba a las hermanas de que la lámpara del Sagrario se había quedado sin aceite. Este gesto, tan sencillo, da cuenta de la intimidad tan grande que Madre Carmen vivía con el Señor. En Él, encontró su refugio, su fuerza, su descanso, su amor.



Toma mi mano, estoy aquí. Ven a mi lado, lo hago todo por ti.
No tengas miedo, que estoy dispuesto
a darte amor y calor, abrigo en este Corazón.

QUE GRITA POR TI, QUE AMA EN SILENCIO,
QUE ENTRE MIS BRAZOS TE SOSTENGO.
Y ES QUE ERES TÚ MI ÚNICO AMOR VERDADERO,
TÚ SOLO, TÚ ERES TODO LO QUE QUIERO.

Cierra los ojos, déjate amar; en mi regazo podrás descansar.
Hazte pequeño, soy tu Guardián
y vengo a ti. Soy Yo. Tuyo es mi Corazón.

15. CONSTRUIMOS CON JESÚS

Tenemos un solo cimiento: Jesús. Él es la Roca firme que puede sostener nuestro edificio. Sobre Él podemos construir la nueva civilización del amor, desde las coordenadas que nos dejó Madre Carmen: la alegría, la paz, el espíritu de familia...; en definitiva: desde el *ser gente de paz que lucha contra el mal sólo con el bien*.

Quiero vivir la vida poniendo una sonrisa,
tendiéndole la mano al que más lo necesita.
Quiero sembrar la paz
que este mundo pide a gritos.
Unamos corazones y seamos más que amigos.

VEN, VEN, VENTE CONMIGO.
VEN, VEN, TE ESPERA CRISTO.
ÉL ES LA ROCA FIRME,
SU REINO CONSTRUIMOS.
VEN, VEN, VENTE CONMIGO.
VEN, VEN, TE NECESITO.
SI UNIMOS NUESTRAS FUERZAS,
TODO SERÁ DISTINTO

Quiero vivir la vida *amando hasta el extremo*,
Jesús ya nos lo dijo.
No pierdas más el tiempo.
Tú y yo, juntos, podemos quitar ya la tristeza.
Sonríele a la vida. ¡Vamos ya! ¿A qué esperas?

Quiero vivir la vida sin miedos ni mentiras,
un mundo donde reine la paz y la justicia.
Quiero vivir la vida pintando de colores,
llevando la esperanza a todos los corazones.

